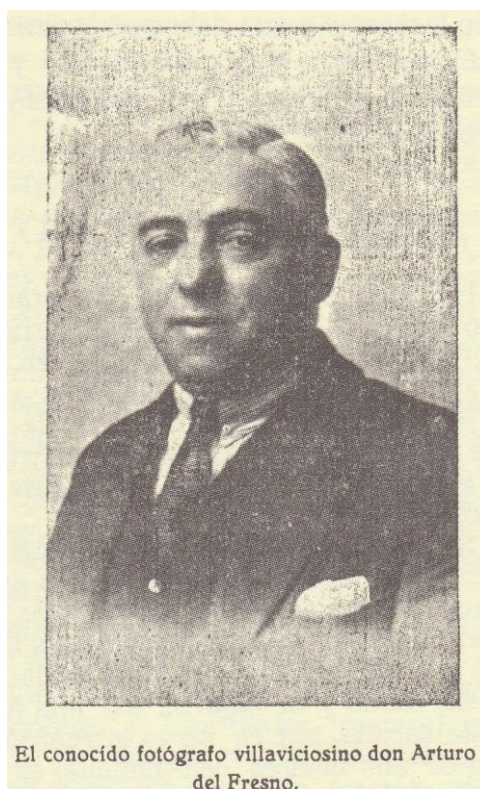


## Arturo del Fresno



He aquí al hombre todo voluntad y toda arte. ¿En que escuela bella estudió este hombre extraordinario? Alguien nos ha apuntado que en la afición.

Nosotros que frecuentemente le vemos trabajar, podemos decir que Arturo del Fresno, es una escuela en el arte de la fotografía.

Su ojo predilecto sabiendo elegir y aprovechar lugares y gestos, le han acreditado. Meticuloso en su hacer, jamás pone en funciones sus máquinas o sus lápices, sin que previamente elija el rincón de fondo y de lugar. Y así una fotografía sacada por él, no es la reproducción de una imagen determinada: es un cuadro bello y elegido siempre digno de admirarse.

Alguien le ha llamado a Arturo del Fresno, el mago de la cámara obscura... Y es que ese alguien conoce sus producciones. Artista por naturaleza y por ésta formado ejecutor, es Arturo, el artista de la fotografía en su más alta consideración: y la recordar los bellos rincónes por él elegidos y al verlos reproducidos en la cartulina nos quedamos indecisos en la elección, a veces preferimos la imagen reproducida a la imagen modelo: la primera es más perfecta porque se mantiene inmarchitable en fondo, en colorido y forma y la segunda es como

niña veleidosa que se deja arrastrar por la luz que la ilumina y unas veces se nos muestra bella y glácil y las más nublosa y triste.

He ahí, el bello arte de Arturo del Fresno; su inmejorable fotografía: que elejida por ojos que saben ver bien plasma momentos de belleza y naturalidad que solo la placa sabe convertir en permanentes y contemplativos. Y este hombre, todo arte y voluntad, tuvo por maestra a la naturaleza y por adiestradora, a la afición: y entre los dos han formado uno de los más positivos artistas de la fotografía que producen en España.